

Autor: **López, Matías David**

Correo: matiasdlopez@yahoo.com.ar

Institución: Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP)

Título de la ponencia: “*Estrategias de intervención en la ciudad. Espacio público y acción política.*”

Mesa de trabajo: N° 35 Sociología de la comunicación y de los medios

Palabras clave: intervenciones – espacio público - acción política

Resumen

En este trabajo nos proponemos analizar las estrategias y acciones que desde el campo simbólico-cultural intervienen en el espacio público y los -¿difusos?- bordes sobre los que se pueden andar: entre práctica artística, comunicación social, acción mediática-digital y acción política.

Consideramos que estas acciones extienden las nociones de arte, artista y obra, planteando interrogantes acerca de la autoría y los circuitos de circulación. Surgen también nuevos intentos por nombrar lo que se hace en tanto producción colectiva, acción, intervención o práctica situacional. La *obra* ya no se plantea como objeto a contemplar, sino que es entendida como *acontecimiento* a producir, completar y resignificar por el público tomado como participante.

A su vez, el espacio público urbano -las calles, paredes, plazas- es redefinido, en tanto se plantean nuevas formas de entenderlo y habitarlo.

Estas expresiones ¿amplían "lo político": las categorías de política y acción política como puesta en acto? ¿Trastocan las lógicas tradicionales de representación y reconfiguran una nueva esfera pública? ¿El "desacuerdo" podría ser un concepto apropiado para pensarlas?. Analizaremos experiencias diferentes que se gestan en la ciudad de La Plata.

ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN EN LA CIUDAD. ESPACIO PÚBLICO Y ACCIÓN POLÍTICA *

*“Para juntos practicar,
nuevas formas de encarar,
esta densa realidad.” Virus*

Las primeras apuestas: autoría y estatuto del arte

Las experiencias que desde el campo simbólico-cultural operan en el espacio público urbano extienden las nociones de arte, artista y obra, planteando interrogantes acerca del *autor* y la autoría, así como sobre los ámbitos de circulación y consumo. Surgen también nuevos intentos por nombrar lo que se hace en tanto experiencia, producción colectiva, intervención o acción situacional y relacional. La obra ya no se plantea como objeto a contemplar, sino que es entendida en términos de proceso de construcción, acontecimiento a producir y completar, a re-significar, no por el autor, sino por el público-destinatario tomado en tanto participante, como actor necesario para que la acción acontezca.

En tanto que la noción de artista –como autor reconocible de una obra- es tensionada por la generación de colectivos que sobre todo en los últimos años han proliferado, entendidos por un lado como espacios de relación, intercambio y producción y además como ámbitos de mediación de las lecturas sobre la realidad en pos de miradas colectivas para potenciar la acción grupal y las capacidades individuales. Parecerían decir (nos) que es necesario agruparse en colectivos para comprender –y poder intervenir- en la compleja trama socio-cultural, en la densa realidad. De esto quizás deviene el hacer converger perspectivas y lenguajes, mezclar distintitos saberes específicos y sujetos: artistas plásticos, muralistas, comunicadores, diseñadores, grafiteros, actores, y a su vez articular con distintas organizaciones sociales y políticas, construyendo una “red” de circulación, acciones, contactos, grupos, miradas, afectos.

“Nosotros –plantea un integrante de la Unidad Muralista Hermanos Tello que interviene en La Plata y Buenos Aires desde el 2007- no tenemos la película clara, la película iluminada como vanguardia, no tenemos esa intención. Es parte de una construcción colectiva y en ese mismo marco se basa la forma de hacer los dibujos, que

* El presente ensayo tiene un pariente cercano, inmediato: la nota escrita para la revista “Puentes” N° 28 de la Comisión Provincial por la Memoria (junio de 2010). Aquí, como mayor amplitud, se abordan algunas otras experiencias y se ponen en juego más conceptos que en aquella no se encontraban. Sin embargo, comparten recorridos, tiempos, inquietudes y apuestas. Mirando *hacia atrás*, también tiene otros familiares escritos en 2008 y 2009. Agradezco a las Luli’s y Federico por los aportes para este ensayo y los debates que hemos compartido desde la acción.

sea de fácil acceso y cualquiera pueda hacerlo, (...) para formar un grupo con estas características de organización horizontal, rescatando lo que es colectivo”. “Los Tello” trabajan temáticas vinculadas a los derechos humanos desde el mural y otras producciones gráficas en la calle.

Para Luli su práctica no busca definirse de antemano “en todo caso va mutando según para qué es esa práctica. Se va definiendo. No es una práctica que esté buscando reafirmarse, sino todo lo contrario, muchas veces está buscando cuestionarse”. Luli surgió a inicios de 2009 y sus acciones tensionan y cruzan diferentes registros y lenguajes (mural, estampas, multimedial, web, recursos gráficos), centrándose sobre distintas problemáticas sociales.

Luxor es una experiencia que desde un cruce de registros, entre muralismo y graffiti -pero asumiendo que “ambas camas nos quedan chicas a las personas que estamos activamos en la calle”-, prolifera desde inicios de 2010 por la ciudad, sobre todo trabajando cuestiones de género, o como él dice: “lo que trato de comentar en lo que hago es la complicidad entre mujeres, no sólo entre lesbianas (...) mi idea es poder charlar con ese mundo, este mundo disidente, que es el que trato de reivindicar en mis obras, que no hablan de mí, sino de una realidad de gente que tiene una complicidad entre ella, es lo que me conmueve (...) Tratar de tener, dentro de lo contrahegemónico, un discurso bonito, bello. Pensar lo bello como una herramienta, y no como algo de las Bellas Artes, no tan anticuado”. También plantea que “definirse en la obra es perder contundencia. Uso el aerosol porque me gusta, es rápido, efectivo y tiene una forma para soltar la línea bastante laxa. Para mí la acción tiene que ser bastante rápida y la idea mía es que el paisaje urbano cambie de un momento a otro”.

Por otro lado, el nombre colectivo colabora con diseminar la noción de autor individual y cuestiona la separación entre individuo y colectivo “representando el ataque más fuerte a los conceptos modernos de subjetividad e identidad burguesas” (Grupo autónomo a.f.r.i.k.a., 2000). Quizás un ejemplo ilustrativo sea la presentación-manifiesto escrito por Luli para la muestra “Calle Tomada”¹ que comienza así: “Soy Luli de LULI”. Pero aclara –en la entrevista realizada- que “no se busca generar una identidad que diga *acá esta Luli*”. El nombre de la Unidad Muralista Hermanos Tello a la vez de construir una figura colectiva del propio grupo, remite a Marcelo, Pablo y Rafael Tello, integrantes de la organización “Resistencia Libertaria”, detenidos-

¹ Muestra realizada durante abril de 2010 en el Museo de Arte y Memoria organizada por el Centro de arte experimental Vigo, que rescató experiencias de intervención urbana en La Plata.

desaparecidos durante la última dictadura militar argentina. En tanto que Luxor podría funcionar como nombre múltiple: ¿es uno?, ¿son muchos? ¿Quién es?. Pueden ser preguntas validas, pero quizás más interesante sea preguntarse, no quién o quiénes serán, sino qué hacen, qué dicen y cómo lo dicen y hacen. “Luxor –comenta- no existe. No hay una materialidad en el nombre. Para mí Luxor es la acción, no es más nada que la acción”.

Por otro lado, no son los museos y las galerías los ámbitos de puesta en circulación de las producciones y acciones, no son estos los espacios que toman como propios², sino más bien la ciudad, la trama urbana y también -como veremos- el espacio virtual que constituye internet con los blogs y las denominadas “redes sociales”.

La ciudad, el escenario

En el campo de investigación social en América Latina, repensando los objetos de estudio de la comunicación y los estudios culturales, Jesús Martín-Barbero planteó que la ciudad “ocupa hoy un lugar estratégico en el cruce de los debates teóricos con los proyectos políticos, de las experimentaciones estéticas y las utopías comunitarias. Lo cual nos está exigiendo un pensamiento nómada y plural, capaz de burlar los compartimentos de las disciplinas y convocar los diversos lenguajes de las ciencias y las artes, confrontar la índole de los diferentes *instrumentos* descriptivos e interpretativos integrando saberes y sabores, ideas y prácticas: la comunicación con el drama urbano, la música con el ambiente y el paisaje, la arquitectura con los trayectos y los relatos, el diseño con memoria y la ciudad” (Martín-Barbero, 2009: 64). Tomando esta propuesta, planteamos que el espacio público urbano –sus calles, paredes, plazas y veredas- es tomado como un recurso para poner de manifiesto tensiones, reclamos y discursos sobre diferentes acontecimientos sociales y políticos que atraviesan y construyen la realidad, reconfigurando parte las narraciones de la trama urbana. Estas acciones generan un desplazamiento de la ciudad *concebida* a la ciudad *practicada* (Delgado, 2007). Es decir, de la ciudad pensada y construida como cuadrícula, como ámbito cerrado, a una ciudad vivida y ejercida desde las relaciones y apropiaciones –disparas, contradictorias, disruptivas, conflictivas-.

Jean Baudrillard afirmaba la potencialidad subversiva de las intervenciones simbólicas en los acontecimientos del mayo francés de 1968: “el verdadero medio

² Cabe destacar que la ciudad de La Plata no cuenta un circuito extendido de galerías y salas, así lo existente, sea en el ámbito estatal, privado o espacios alternativos, no tiene la capacidad de contener y aglutinar a las experiencias artísticas y culturales que surgen.

revolucionario (...) fueron los muros y su palabra, las serigrafías o los carteles pintados a mano, la calle donde la palabra se toma y se intercambia, todo lo que es inscripción *inmediata*, dada, devuelta, hablada y respondida, movediza, en un mismo tiempo y un mismo lugar, recíproca y antagonista. La calle en este sentido es la forma alternativa y subversiva de todos los medios de comunicación colectiva; porque no es, como éstos, soporte objetivado de mensajes sin respuesta, red de tránsito a distancia, es el espacio que se ha abierto el intercambio simbólico de la palabra, efímera y mortal, palabra que no se refleja en la pantalla platónica de los media.” (Baudrillard, 1989: 212).

Las distintas intervenciones en el espacio urbano tienen como objetivo reapropiarse de él, habitarlo de *otro modo*, ponerlo en discusión y tensión deconstruyendo los imaginarios establecidos sobre las acciones y comportamientos que habitualmente se desarrollan y ejercen allí. Entonces: habitar, producir, nombrar, tomar la ciudad y la palabra. Mostrar las confrontaciones, disputas y conflictos, pero también afirmar experiencias y nuevos sentidos, brindar de gozo y alegría. Volverlo encuentro, público, colectivo, comunidad.

Tomando los aportes de Michel De Certeau podemos decir que en estas *artes de hacer* “se crea un espacio de juego para *maneras de utilizar* el orden imperante en el lugar o respecto de la lengua (...) [que] instaura algo de la *pluralidad* y la creatividad. Gracias al arte del intervalo, obtiene efectos imprevistos” (De Certeau, 1999: 36). La ciudad será el terreno de lo imprevisto en donde prácticas y acciones que la habitan y producen, subvierten y alteran el poder en su narración y significado. Se abre entonces un posible espacio de resistencia y creación no subordinado al orden dominante, pero sabiendo que ese orden pone las reglas de juego en el campo social -en la trama urbana y virtual-. La cuadrícula de vigilancia y control opera. Sin embargo hay tácticas y estrategias que no se reducen a ella, se le escapan. Así, se diseminan por los intersticios de la sociedad capitalista: entre los “huecos” de la producción y el consumo habita un espacio de realización heterogéneo y conflictivo de *modos de hacer* que desvían y reconfiguran las propuestas y los discursos del orden hegemónico.

Como describíamos antes, Luxor plantea que el paisaje urbano tiene que cambiar continuamente, no tiene que volverse estático, “veo paredes todo el tiempo. Es el orgasmo matutino. Para mí la pared es lo mejor que hay. La pared y el color magenta (...) La idea es no pedir permiso, re-significar el medio público, realmente como medio público y sobre todo las instituciones, pintar en la institución.” Y agrega “ya hay un montón de obras muertas en la facultad, esculturas de esa sesenta mil años llenas de

mugre (...) la cuestión de la calle es generar movidas dinámicas. Para estática esta la institución, que es eso una cosa erguida ahí (...) La idea es llenar la ciudad de color”.

Algunas de las experiencias en las que tanto Luli, como Luxor y los Hermanos Tello participaron son las acciones por el femicidio de Sandra Ayala Gamboa e intervenciones en la FLIA La Plata (Feria del Libro Independiente y Autogestionada), entre otras. También se generan acciones colectivas en relación a las movilizaciones y pedidos de justicia por la desaparición de Jorge Julio López.

La web, el otro territorio

Se observa que para algunos grupos las redes virtuales son un ámbito importante para sus acciones, no sólo para mostrarlas, sino antes para continuar, extender, proliferarlas: la intervención también está presente ahí. La web es otro ámbito –*real*- donde desatar las apuestas, las disputas. Esto se observa sobre todo en Luli. Recientemente –desarrollando una de las aplicaciones de *Facebook*-, invitó a los usuarios a jugar armando ocho rompecabezas con temáticas sociales para el Día del Niño³, ampliando así los sentidos en relación a una intervención que realizaron ese domingo de celebración en Plaza Moreno -la principal de la ciudad de La Plata-: la acción se llamó “Colorea tu ciudad” y consistió en repartir gratis libritos de juegos y dibujos para pintar. Dentro del librito estaban muchas de las figuras que había que completar en el rompecabezas virtual: algunas de ellas, Julio López, Barny, Sandra Ayala Gamboa, Campanita, Miguel Bru y una titulada “familia somos todos”. En la contratapa del librito se encuentra la siguiente frase:

“¿Cuántas cosas se pueden decir a través del color y del juego?

Julio López en las marchas, los volantes, los murales.

Las princesitas en la tele, las mochilas y las figus.

La realidad es la misma.

La propuesta de este librito es hacer visible que estas imágenes conviven, discutiendo sus sentidos”⁴

Otro ejemplo que ilustra este cruce entre espacio urbano y virtual que propone Luli es la campaña titulada “¿Esto no es una contravención?”⁵ La misma se generó a fines de 2009 ante al avance de una propuesta de reforma del Código Contravencional que el Ejecutivo provincial de Buenos Aires llevo a la Legislatura: cuando el

³ Link: <http://apps.facebook.com/lulikids>

⁴ Luli Kids “Colorea tu ciudad”, agosto de 2010.

⁵ Link: <http://noesunacontravencion.webatu.com>

governador Daniel Scioli presentó el proyecto, aseguró -con un encadenamiento lógico- que "lo que se busca es combatir el alcohol que es el paso previo a la droga, la droga que es el paso a la violencia y la violencia que es el paso a la muerte"⁶; mientras el, por entonces, Ministro de Seguridad de la provincia, Carlos Stornelli, anunciaba la reforma como una herramienta "para que la policía recupere la calle"⁷. Luli propuso un recorrido por el articulado del proyecto de nuevo Código buscando de-construir el *discurso de la seguridad* que lo motorizaba, para plantear las contravenciones que cotidianamente realiza el Estado como la falta de trabajo y seguridad social, el no cumplimiento de los derechos de la niñez, así como poner en cuestión el achicamiento de las libertades civiles que generaría.⁸ Actualmente ese proyecto se encuentra frenado, tanto por las internas políticas dentro del bloque oficial como por las peleas llevadas adelante por diferentes organizaciones sociales, políticas y de derechos humanos de la Provincia. A comienzos de 2010, la campaña adquirió un carácter *tridimensional*: a la acción web, se le sumó un mural *plantado* en una diagonal céntrica de la ciudad y en simultáneo la participación en la muestra "Calle Tomada". Luli buscaba mostrar y discutir sobre cómo la misma acción es prohibida en la calle y aceptada en el ámbito de un museo. Los dos murales eran acompañados por una leyenda titulada "Existe dualidad y existe contradicción". En la web se continuaba el sentido mostrando las dos intervenciones mediante un recorrido virtual de 360°. Reflexionando sobre a quiénes busca interpelar, sobre todo en relación a las acciones con los recursos de las nuevas tecnologías, Luli plantea que "quizás no sea únicamente el destinatario político, sino el destinatario del medio en sí (...), quizás es una reflexión más sobre las formas del discurso que a las personas (...) interpelación a los modos que tenemos. Interpelar a las personas y a los modos. Ese cruce te potencia". Sobre la importancia de internet afirma que "hoy las

⁶ "Scioli presentó el proyecto del Código Contravencional", artículo extraído del portal sobre seguridad *Online-911*, publicado en 13 de noviembre de 2009. Disponible en Internet: <http://www.online-911.com/leer.php?s=1&id=3415&t=Scioli-present%C3%B3-el-proyecto-del-C%C3%B3digo-Contravencional>

⁷ Entrevista a Carlos Stornelli, diario *La Nación*, 8 de noviembre de 2009. Disponible en Internet: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1196798

⁸ Uno de los artículos del proyecto de Código habla explícitamente sobre las intervenciones gráficas en la ciudad: "ARTÍCULO 56.- Será sancionado con multa entre diez (10) y quince (15) sueldos de Oficial de Policía de la Provincia de Buenos Aires y hasta quince (15) días de arresto el que en edificios, monumentos, paredes o cercos, sin permiso municipal y fuera de los lugares habilitados para ello, fijare carteles o estampas, escribiere o dibujare anuncios, leyendas o expresiones de cualquier naturaleza o dañare los colocados con autorización". Del Régimen Contravencional. Disponible en Internet: <http://www.notibonaerense.com/notas.aspx?idn=70327&ffo=20091201>

discusiones también pasan por la web. Lo más interesante está en el cruce: llevar la web a la calle, llevar la calle a la web”.⁹

En tanto, para Luxor el espacio virtual parece más un ámbito de intercambio y articulación, antes que de producción. En su Facebook cuenta, invita, propone, pregunta¹⁰:

“un día cualquiera te puede pasar, en cualquier momento y en cualquier lugar...estamos vivas...una pintada bomba y rápida con MOTHA.....motha y luxor...pintan y pintan...sin magenta no hay vida....intervención magenta octubre”

“ellas generan su complicidad... la comparten...una caricia de disidencia. No camines sola por la calle, caminemos juntas. Cuando me miras se desaparece el gris cemento. Generando historias mínimas que recorren la complicidad entre las mujeres. Color en la ciudad. Una vuelta de magenta para todas por favor!”

“la gente pasa y mira alrededor. Las mujeres no son objetos, los objetos son objetos muertos que no existen. Solo imaginamos y construimos la mentira de la realidad. Los muebles no existen. NECESITO QUE ME DONES EL MUEBLE QUE NO UTILIZAS PARA QUE EN LA CALLE SE DESMATERIALICE INSTALACION DEL HOGAR DISIDENTE .QUIEN ME DONA MUEBLES QUE NO USE?”¹¹

⁹ Otra intervención en la que Luli participó sin nombrarla como propia fue “Cambiar el mundo con un click” convocatoria web que circuló durante mayo y junio de 2010 que invitaba, luego de la pregunta “¿qué podés hacer con un click?” a un taller sobre recursos digitales. En la página web se puede leer: “fue un taller sobre herramientas digitales pensado para militantes, organizaciones sociales, colectivos culturales, grupos foquistas y contraventores en general. Trató de pensar los recursos que la web ofrece para “activar” acciones políticas, sociales y culturales que van más allá de la web. **Fue un espacio inicial para generar preguntas, explorar posibilidades y detonar inquietudes.**” Link: www.quecosaconunclick.com.ar

¹⁰ También su blog funciona en este sentido, como dispositivo de encuentro e intercambio. En uno de los post de <http://soyluxor.wordpress.com> se puede leer uno de los comentarios dejados:

“sofi Dijo:

Lu, yo creo que esto que estás haciendo es zarpado!

porque creo que a veces es difícil comunicar desde la simpleza, desde las pintadas, desde los murales, sin caer en cosas viejas, desanimadas, en fin, cosas que no dicen nada justamente.

Y es zarpado que desde las pocas palabras se puedan decir muchas cosas. Todo tiene contenido.

Las paredes siguen hablando por acá!

Y que así siga siendo..

Un abrazo recontra compañerísimo para ti.”

¹¹ Escritos de *Luxor Loco* en su muro de *Facebook*, domingo 15 de agosto de 2010. Otro mensaje que pudo leerse fue: “Luxor pinta en la calle para vos. Deconstruye mundos y arma ciudades nuevas donde el amor libre y ellas van de la mano entre el magenta y el espacio que compartimos. El domingo pinto en la calle,,buscame”. (24 de agosto de 2010).

Podemos pensar que la web, no sólo funciona como soporte para que la acción siga aconteciendo –o acontezca sólo ahí-, sino como un espacio de encuentro (virtual) que se vincula y potencia la acción (en el espacio urbano), es decir, una acción que se *reterritorializa*. Es también un espacio afectivo de intercambio entre pares diferentes, conocidos de larga data o vínculos ocasionales, circunstanciales.

Zonas de tensión y convergencia

Estas acciones que se dan en la ciudad se construyen también desde los bordes y tensiones entre las disciplinas artísticas y la comunicación social, entre el campo artístico y el campo comunicacional (e incluso en la utilización de recursos y estrategias del diseño gráfico, la publicidad y el marketing). Así, la noción de “arte urbano” parece no contener a todas las expresiones que intervienen en el espacio público -menos aún si se toman las acciones web de algunos grupos como Luli-. Sin embargo, existe una preeminencia en las experiencias contemporáneas, como las tomadas para este análisis, de generar acciones desde recursos y prácticas artísticas (plástica, muralismo, grafiti, teatro, *hapening*), pero manteniendo vinculación con estrategias del campo de la comunicación (utilización de las nuevas tecnologías, mapeos y la búsqueda de objetivos tales como *visibilizar, mostrar, construir discursos, generar sentidos, etc.*) e insertándolas en el campo político. Así, en esa tensión y convergencia de estos campos, mediados por la acción, hay una búsqueda de ampliar la política. Para Luli “la imagen da una disputa sobre los sentidos no sólo en el circuito de arte. Lo simbólico excede al arte, no se acota en las condiciones de producción de arte”. Así, estamos continuamente interpelados para decodificar mensajes y códigos, no ya sujetos a las reglas de arte, sino a las reglas de percepción e interpretación de la publicidad. La imagen es la producción de la verdad.

¿Arte o política?

Por todo lo expuesto hasta aquí, los posicionamientos y las intervenciones parecen no plantearse desde la subordinación del arte a la política, ni de esta última a los elementos estéticos o a la estética a secas. Se piensa entonces en una estética que no puede estrecharse al hecho artístico. Hay búsquedas, intentos de vincular ambos términos, de hacerlos producir juntos, potenciándolos. La estética es más que un método o una técnica, es un posicionamiento (ético, o sea político) del sujeto. Así, los límites

entre arte y política se confunden, se mezclan. En algún punto, ambos términos se comienzan a asemejar. Así, el concepto “arte político” quizás tampoco sea el adecuado para nombrar estas experiencias. Para Luli “lo que nos motiva es la urgencia”; lo fundamental es “trastocar la indiferencia propia del mundo en que vivimos y poblarla de intervenciones que intenten generar otros presentes”. Accionar para un exterior, por el presente que nos toca, desde una posición ética.

Recuperamos la noción de política de Jacques Rancière entendida, a diferencia del concepto de “policía”¹², como la actividad que “desplaza un cuerpo del lugar que le estaba asignado o cambia el destino de un lugar; hace ver lo que no tenía razón para ser visto, hace escuchar un discurso allí donde sólo el ruido tenía lugar, hace escuchar como discurso lo que no era escuchado más que como ruido”. Así, “la actividad política es siempre un modo de manifestación que deshace las divisiones sensibles del orden policial mediante la puesta en acto de un supuesto que por principio le es heterogéneo, el de una parte de los que no tienen parte, la que, en última instancia manifiesta en sí misma la pura contingencia del orden, la igualdad de cualquier ser parlante con cualquier otro ser parlante.” (Rancière, 1996: 45-46). La política es lo inexacto, lo no correspondido –lo que no se reduce a las instituciones políticas, ni a las formas institucionalizadas del conflicto y sus formas de resolverlo-, acción “incorrecta” producida por los que no están “autorizados” para hablar. De este modo, al reflexionar sobre los grupos analizados, podemos pensar que la política –al ampliarla vinculándola con las artes, la comunicación, y con el uso tácticos de los dispositivos tecnológicos- sería concebida como crítica de los sistemas de representación social, como “desacuerdos” que fundan una nueva posibilidad democrática. Las acciones en el espacio social (en la ciudad y en la web) como posibilidad de crear visiones y pequeñas anticipaciones de alternativas a la sociedad actual.

Adenda final. Neoliberalismo y nueva esfera pública

¹² Para Rancière el *orden policial* no se limita al aparato de Estado, sino que está pensando en la figura del “poder ejercido por hombres sobre otros hombres en nombre de una capacidad específica”. Así en la empresa, la escuela o la iglesia “están gobernadas por aquellos a quienes la riqueza, el saber, la elección divina, les dan el título para ejercer ese gobierno”. Así las sociedades serían empujadas a ser gobernadas según “esta regla de la superioridad sobre la inferioridad”. El orden policial se funda en una lógica de adaptación, y es –según el autor- la que tiende hoy a repartirse el mundo. *Lo político* es el encuentro, problemático, entre dos procesos heterogéneos: la policía (el gobierno, la distribución jerárquica de los lugares y las funciones) y la política (la emancipación, guiada por la presuposición de la igualdad). La policía *daña* la igualdad, la política *daña* el orden jerárquico de los repartos. “Lo político será el terreno del encuentro entre la política y la policía en el tratamiento de un daño”. Rancière, Jacques. *Política, policía, democracia*, Santiago, Ed. LOM, 2006 [1998], pp. 11, 17 y 18.

En las últimas tres décadas, el avance de la lógica de mercado y las políticas estatales neoliberales -que conllevan la desindustrialización, la desocupación estructural, la flexibilización y precarización laboral-¹³, marcaron los procesos productivos, las prácticas sociales y los modos de pensar. La *vida* es mercancía, un recurso humano disponible y a la vez, desecho, recurso prescindible. Es decir, estos procesos modelaron todas las relaciones y *tomaron* la vida por entero, produciendo un retraimiento de *lo público* (entendiéndolo más allá del andamiaje estatal). Las políticas públicas -culturales, económicas, sociales- de los Estados comenzaron a operar desde una nueva racionalidad signada por la excepción, la segregación y la exclusión.

En tales procesos también sufrieron un fuerte embate el espacio público y los modos de habitar la ciudad. Como planteamos en un reciente trabajo “ante una esfera pública atravesada por las lógicas de espectacularización mediática (tanto por los medios como por las expresiones políticas y artísticas en el espacio público) y de privatización de lo público que genera una achicamiento de la posibilidad de intervención”, ante continuos procesos de clausura y fragmentación de la ciudad, estas expresiones desde el campo cultural “adquieren un carácter reparador del tejido social” (Sager y López, 2009) introduciendo *ruido* –a veces de manera bulliciosa, otras de manera silenciosa, casi invisible-, dislocaciones e irrupciones en los relatos hegemónicos y en los modos de transitar la ciudad, para interrogar y movilizar la vida cotidiana de las personas, para mostrar/hacer otras realidades: luchas y conflictos -de clase, de género, de etnias, ambientales, de poder-, para generar prácticas resistentes, para contagiar con nuevos saberes y crear otros mundos. Apoyándonos en los aportes de Rancière, podemos decir que en una sociedad que marca quién puede hablar y quién queda excluido del reparto de la palabra, estas experiencias proponen que, de lo que se trata, es de trastocar, distorsionar ese orden de los repartos. Ante la predica de la política formal y estatal de construir consenso (y esperas), éstas acciones parten del disenso (y la urgencia). El hacer político desde el *desacuerdo*. La política como conflicto y microconflictos.

Podemos vislumbrar, como apuesta, que se está generando un nuevo tipo de esfera pública en la que convergen arte, comunicación y política -o mejor, las acciones artísticas, las acciones comunicativas y las acciones políticas configurando una nueva acción-. Es decir, nuevos encuentros y cruces entre estética, comunicación y militancia

¹³ Proceso que adquiere connotaciones importantes especialmente en los países de América Latina, donde se combinan el modelo de producción posfordista y modelos anteriores, las condiciones de vida precarias de las mayorías y la segregación de sectores de la población, sobre todo pobres urbanos.

política. Producir la ciudad -y esa ciudad/geografía otra: la web-, pero también disputar las narraciones y sentidos que se ponen en juego en ellas, ensayando un nuevo habitar. Acciones que inventan e convidan otras formas de vivir.

Bibliografía y Fuentes:

Baudrillard, Jean. “Requiem por los media” en *Critica de la economía política del signo*; México, Ed. Siglo XXI, 1989 [1974].

De Certeau, Michel. “Valerse de: usos y prácticas” en *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*, México, Universidad Iberoamericana/Iteso, 1999 [1979].

Delgado, Manuel. *Sociedades movedizas: Pasos hacia una antropología de las calles*, Barcelona, Ed. Anagrama, 2007.

Grupo autónomo a.f.r.i.k.a. / Luther Blisset – Zonja Brünzels, *Manual de la guerrilla de la comunicación*, Barcelona, Ed. Virus, 2000.

Martín-Barbero, Jesús. “La nueva experiencia urbana: trayectos y desconciertos”, *Ciudad Viva* N° 1, Junta de Andalucía, enero de 2009. Disponible en Internet: http://www.laciudadviva.org/export/sites/laciudadviva/recursos/documentos/Familias_de_documentos/Revistas_La_Ciudad_Viva/Revista-La_Ciudad_Viva-numero_1-Enero_2009/Articulos/La_ciudad_como_crisol_social/Jesus_Martin_Barbero-La_nueva_experiencia_urbana_trayectos_y_desconciertos-2009.pdf

Rancière, Jacques. *El desacuerdo*, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1996.

Política, policía, democracia, Santiago, Ed. LOM, 2006 [1998].

Sager, Federico y López, Matías David. “Hacia una esfera pública no estatal: Nuevas tecnologías, acción política y espacios sociales urbanos”, *Revista Question* [en línea] N° 24, FPyCS, UNLP, primavera 2009. Disponible en Internet: http://perio.unlp.edu.ar/question/numeros_anteriores/numero_anterior24/files/sageryotr_o_1_ensayos_24primavera2009.htm

Entrevistas a Luli y Unidad Hermanos Tello realizadas por el área de Comunicación y Cultura de la Comisión Provincial por la Memoria para la muestra *Calle Tomada*, abril 2010 (cedidas al autor).

Entrevistas realizadas por al autor a Luli (julio de 2010).

Entrevista radial realizada a Unidad Muralista Hermanos Tello, programa “Sin boleto” del Galpón de Tolosa; emitido por Radio Estación Sur, 15 de julio de 2010.

Entrevista radial realizada a Luxor, programa “Sin boleto” del Galpón de Tolosa; emitido por Radio Estación Sur, 19 de agosto de 2010.

Imágenes de Luli extraídas de los blogs www.lulitieneblog.wordpress.com y <http://noesunacontravencion.webatu.com>

Imágenes de Luxor extraídas del muro de Facebook “Luxor loco” y del blog:
<http://soyluxor.wordpress.com>

Imágenes de Unidad de Muralistas Hermanos Tello extraídas del blog:
<http://umht.blogspot.com>

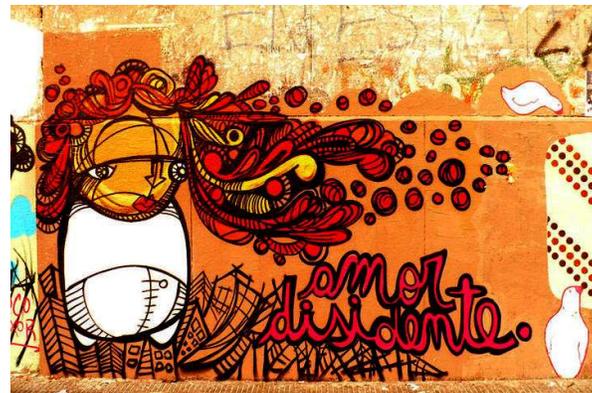
Imágenes propias.

Anexo

Luli



Luxor



Hermanos Tello

